

El ABC del Enfoque Sistémico de EMPRENDIMIENTO

Hugo Kantis, Director PRODEM

La creación de emprendimientos de calidad puede ser el resultado de un núcleo muy pequeño de superhéroes que logran concretar sus sueños y proyectos o bien, desde otra óptica, la realización de una base amplia de emprendedores que encuentran condiciones sistémicas favorables para crear y desarrollar sus emprendimientos. Sólo, en este último caso, la fuerza de los emprendedores consigue impactar en el desarrollo de las naciones. Por ello, al final, lo que importa es el generar **capital humano emprendedor y propuestas de valor** (de calidad) que logren concretarse.

Según el enfoque sistémico, ello depende de diversos factores. Por ejemplo, de la cadena de aprendizajes acumulativos para emprender (la cual está integrada por las familias, la educación y el trabajo). Por tanto, obedece al tipo de **estructura social** (perfil de las familias), al **sistema educativo y cultural**, así como a la **estructura empresarial** (perfil de las empresas).

Ahora bien, como es sabido, la mayor parte de los emprendimientos suelen crearse en el mismo sector en el que trabajaron las personas anteriormente o en sectores vinculados de una u otra

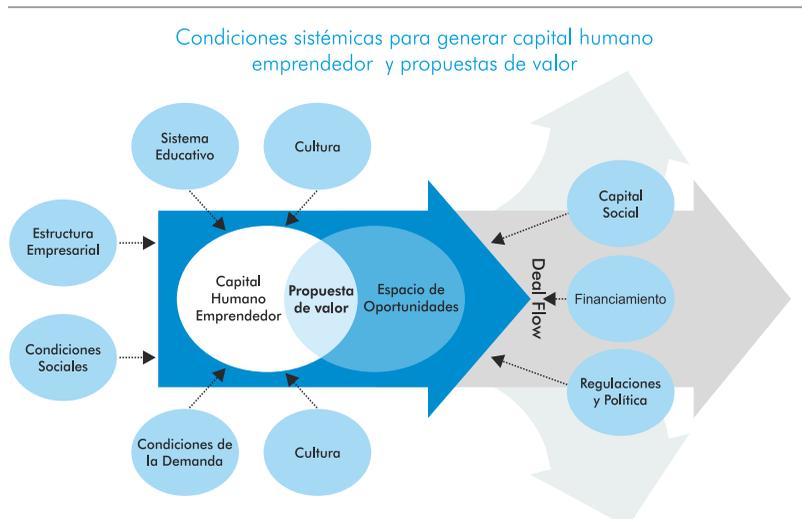
forma. Este hecho se sustenta en la mayor disponibilidad de conocimientos, experiencias y contactos a los que se accede mientras se trabaja en las empresas.

Además, el grado de sofisticación y nivel tecnológico de las empresas existentes, así como su nivel de articulación con la cadena de valor suele incidir sobre el tamaño y perfil del espacio de oportunidades que pueden (o no) aprovechar los emprendedores.

Es por todo esto, que el perfil de **estructura empresarial** incide en la calidad de las propuestas de valor de los emprendimientos. Otro tanto ocurre con las **condiciones de la demanda**, dado que su dinamismo y nivel de sofisticación condicionan el espacio de oportunidades orientadas hacia los consumidores.

Por lo general, una demanda más dinámica y sofisticada tiende a favorecer la diferenciación y, por tanto, el desarrollo de emprendimientos basados en la innovación. En cambio, lo opuesto genera emprendimientos en donde las ventajas de costo suelen ser priorizadas.

Asimismo, la **plataforma de ciencia y tecnología para la innovación**



puede incidir sobre el perfil de las propuestas de valor. Pero ello no sólo demanda esfuerzos importantes en innovación y desarrollo (I+D), sino también de instituciones de calidad, las que se destaquen por sus resultados en el ámbito de la investigación y se encuentren, a su vez, relacionadas de manera efectiva con el mercado del emprendimiento. Es decir, **el capital social** es un factor clave y se refiere a la facilidad con la que los emprendedores pueden establecer relaciones de confianza e interactuar con otros actores, quienes, en distintas fases del proceso emprendedor, pueden aportarles, información, consejos, contactos y recursos de distinto tipo.

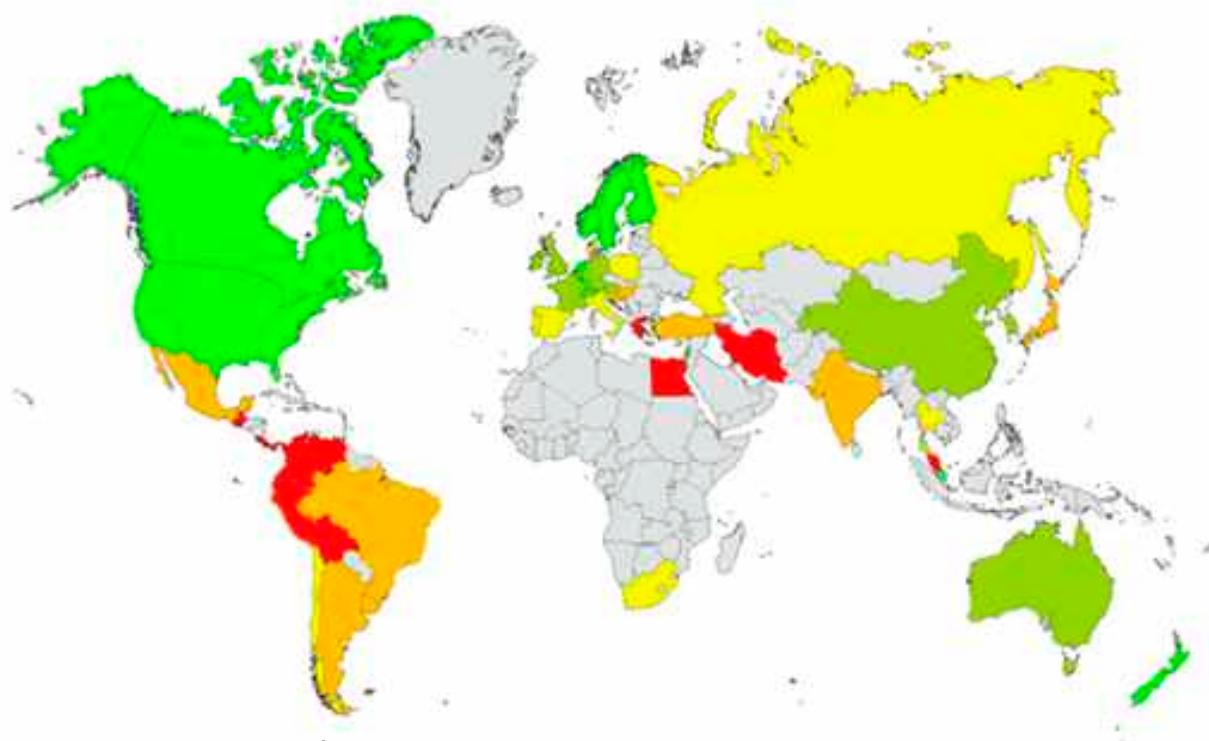
Naturalmente, también es clave el acceso a **fuentes de financiamiento** apropiadas para las distintas

etapas del emprendimiento. La falta de trayectoria y reputación de los emprendimientos suele ser un escollo para ser financiados por vías tradicionales. En las sociedades más favorables para el emprendimiento suele existir una cadena de financiamiento que cubre las distintas fases del ciclo de vida de la empresa y que incluye a los inversores ángeles y a los fondos de capital emprendedor (venture capital).

Otra dimensión importante incluye las normas y regulaciones que pueden afectar directa o indirectamente a los emprendimientos. Podemos citar, por ejemplo, las regulaciones que norman la apertura, operación y cierre de los negocios, como también aquellas que gravan a los inversores. Sin embargo, estas políticas no sólo incluyen aquellas que buscan fomentar el emprendimiento sino también las de

carácter más general. En base a este enfoque, en Prodem hemos construido un Índice de Condiciones Sistémicas para el Emprendimiento que permite analizar los factores que constituyen fortalezas y debilidades sistémicas de cada país y, en base a ello, definir una hoja de ruta para construir el ecosistema. El objetivo de esta herramienta es apoyar la tarea de gobiernos y del resto de los actores interesados en fomentar el emprendimiento.

Según puede verse en el siguiente gráfico, Perú y otros países de la región todavía tienen un amplio sendero por recorrer para construir Sistemas de Emprendimiento efectivos, si se los compara con Estados Unidos, Canadá, Australia, Chile o el Reino Unido, donde se encuentran los ecosistemas de emprendimiento más avanzados del mundo.



CONDICIONES SISTÉMICAS DE EMPRENDIMIENTO

RANKING DE PAÍSES

■ Alto
 ■ Medio Alto
 ■ Medio
 ■ Medio Bajo
 ■ Bajo